

Cómo escribir un guion de vídeo

1) Comienza con un **resumen** o *brief*

Aunque podrías verte tentado a omitir este paso, no lo hagas.

Al comenzar con un resumen, podrás documentar las respuestas a las preguntas más importantes del proyecto para que todos los participantes en la creación del vídeo estén en sintonía. Si te encuentras a mitad del proceso de edición y tu jefe o un colega quieren rehacer por completo una parte del vídeo, podrías verte en un *gran* problema.

Cuando surja alguna situación compleja similar que dificulte el progreso del trabajo, simplemente podrías consultar el resumen que contiene los objetivos y el plan del proyecto que desarrollaste junto a tu equipo y demostrar con pruebas lo que habían acordado al principio.

De esa manera, podrás seguir avanzando.

Cuando elabores el resumen, céntrate en tus objetivos, el tema y los puntos clave

El resumen no necesita ser sofisticado ni respetar una fórmula específica, pero sí debería incluir algunas preguntas fundamentales para elaborar un guión de vídeo eficaz.

- ¿Cuál es el **objetivo** de este vídeo? ¿Por qué realizamos el vídeo en primer lugar?
- ¿Cuál es la **audiencia** de este vídeo?
- ¿Cuál es el **tema** de nuestro vídeo? Cuanto más específico seas aquí, mejor. Por ejemplo, si te dedicas a pintar casas, podrías elegir como tema: “cómo comprar la brocha correcta”.
- ¿Cuáles son los **puntos clave** del vídeo? ¿Qué deberían aprender los espectadores del vídeo?
- ¿Cuál es nuestra llamada a la acción? ¿Qué queremos que hagan los espectadores cuando terminen de mirar el vídeo?

Puedes crear fácilmente un resumen en Documentos de Google que funcione como una plantilla real y dinámica que puedes revisar con el tiempo (y en la que tu equipo puede colaborar).

2) Redacta el guion

Una vez que hayas elegido el tema, es hora de escribir el guion.

Al igual que el resumen, el guión del vídeo no necesita ser sofisticado. La intención de tu guión no es ganar un premio a la excelencia, sino que es estrictamente funcional. Un buen guión hace que quienes tengan que representarlo frente a una cámara puedan transmitir el mensaje con eficacia y naturalidad.

Escribe en un tono conversacional

Redactar un guión no es lo mismo que elaborar un ensayo universitario ni un informe de investigación de marketing. Tienes que escribir el guión de la manera en que quieres que los protagonistas hablen en el vídeo. Una frase como “crearé un vídeo cuando termine de leer este artículo” se transmitirá mucho mejor en cámara que “crearé un vídeo tras finalizar la lectura de este artículo”. Asegúrate de usar oraciones cortas y concisas; si es posible, evita las oraciones compuestas.

Sé preciso

Un guión no solo incluye diálogos. Si el vídeo requiere varias tomas, personajes o escenas, incluye toda esa información. Asegúrate de agregar los detalles necesarios sobre el set o las acciones de los protagonistas, como, por ejemplo, un cambio de vestuario.

Básicamente, debes lograr que el guión sea lo suficientemente preciso como para que lo entiendan todas las personas que participen en la grabación.

Escribe para la audiencia y la plataforma

¿Tu público está compuesto por adolescentes, profesionales jóvenes o jubilados? ¿Publicarás tu vídeo en Instagram, YouTube o en tu sitio web? Asegúrate de mantener un tono conversacional acorde a las personas con las que intentas interactuar (y modifica el humor, el tono y el estilo según corresponda). Además, si la idea es publicar

un vídeo de formato corto en Facebook, es preferible redactar un guión breve con fragmentos de oraciones. Por otro lado, si buscas producir un vídeo explicativo extenso para tu sitio web, asegúrate de que sea lo más detallado posible.

Distingue la narración principal de las narraciones secundarias, la superposición de texto y las voces en off usando distintos formatos de texto o notas

Por ejemplo, si quieres que en tu vídeo primero aparezca el protagonista desarrollando la narración principal y luego se realice una transición hacia una toma en primer plano de tu producto con una superposición de texto, deberías escribir todos estos detalles en el guión. De este modo, cualquier persona que lo lea sabrá exactamente lo que se debe decir frente a la cámara y qué fragmentos corresponden al proceso de edición.

Incluye *todas* las palabras en el guión

Es comprensible que pienses en anotar solo los puntos principales de un guión y luego simplemente improvisar frente a la cámara (en especial si conoces el tema). Este enfoque dificulta la tarea de comunicar un mensaje de la manera más clara y concisa posible (que es lo que deberías intentar hacer en todos los vídeos que elabores), y, por lo general, hará que tengas que repetir el trabajo varias veces.

Es por eso que recomendamos escribir hasta la última palabra. Créeme, si sigues esta recomendación, lograrás mantener la organización durante el rodaje y ahorrarás mucho tiempo.

Elabora un guión corto

Cuando se trata del marketing, los vídeos cortos tienen un mejor desempeño que los largos, pero para crear un vídeo breve, primero necesitamos un guión breve. Intenta que tu guión no supere las 2 páginas. Y si puedes escribirlo en una sola, mucho mejor. Vale la pena realizar 2 o 3 rondas de edición con el único objetivo de eliminar todo lo que está de más en tu redacción. También podría ser útil leerlo en voz alta para detectar oportunidades de lograr un tono más conversacional, o de acortar las oraciones.

El resultado será un vídeo breve, interesante y que permite un proceso de edición simple.

Ahora que ya sabes cómo elaborar un guión, es momento de realizar un ensayo general (es decir, una primera lectura del guión frente a la cámara).

¿Por qué es necesario ensayar? Porque algunas palabras lucen bien en un papel, pero cuando las dices en voz alta, no suenan de la misma manera. El ensayo general es el momento de ajustar el tono y eliminar todo lo que suena demasiado formal, extraño, robótico o de alguna otra manera inapropiado para el mensaje que intentas transmitir.

Échale un vistazo al vídeo a continuación sobre cómo llevar a cabo un ensayo general:

Un último consejo...

A la hora de grabar, usa un equipo portátil y una silla como teleprónter

De la misma manera en que no necesitas un guión rebuscado, tampoco te hace falta un teleprónter sofisticado para recordar las líneas. Aunque sí necesitas ayuda para recordar el texto. Simplemente puedes usar dos elementos con los que ya cuentas (una silla y un equipo portátil) para tener el texto a mano mientras estás grabando.